



AMAS

D

SED

UNO



*MM. Carmelitas Descalzas*

*Elche. Año 2014.*

*Número 16*

# SUMARIO

<i>Editorial</i> .....	-3-
<i>El camino de la Iglesia era seguro</i> .....	-4-
<i>Una fiesta de familia</i> .....	-6-
<i>Caminamos juntos</i> .....	-11-
<i>No olvide que es Iglesia viva</i> .....	-13-
<i>Obsequio de un poema</i> .....	-14-
<i>Pasó haciendo el bien</i> .....	-15-
<i>Página Web</i> .....	-19-
<i>Agradecemos donativos</i> .....	-19-

# EDITORIAL

La Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, acunada en las alas del Espíritu, cual alma virgen, volaba ligera hacia la meta, alta y genuina, de la vivencia del Evangelio: *“Amor por Amor”*. Ése fue su íntimo llamamiento, al que no podía dejar de ser fiel: en modo alguno. Y, por él, debía dar su vida entera. Fue muy fuerte e íntima *“la llamada”*.

Mas, no debía `navegar` sola. El Señor le había dado hermanas, hijas amadísimas con quienes compartir su ideal evangélico, y que, junto a ella, iban a hacer realidad *“un sueño a lo divino”: la fundación de un Carmelo, el más pequeño del mundo.*

La Sierva de Dios lo confidenciaba de esta manera, tan sencilla: “El Carmelo del Espíritu Santo en Orito tiene una exigencia o invitación especial de Dios. Es el de tratar seriamente de vivir (sin regatear sacrificio) el Santo Evangelio con toda nitidez, profundizando de manera especial aquel ‘sed UNO’ y el ‘ojo sencillo de paloma’. Llegar al máximo en la caridad y humildad. Afianzadas aquí con grande determinación, iremos ganando esas [virtudes] que se desprenden de todas esas grandes virtudes que nos hacen llegar a la plenitud del cristianismo”.

Y, confiadas en la BONDAD de DIOS, “que nunca deja de ayudar a quien por Él se determina a dejarlo todo”, remaron mar adentro, y echaron las redes para pescar, en el Nombre del Señor y para su santa gloria.

En el transcurso de los años, otras almas, escogidas por el Señor, hemos seguido los pasos de quienes fueron cimientos de nuestra Comunidad de

Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo: primero en Orito-Monforte del Cid; hoy, en Elche. En la misma Diócesis de Orihuela-Alicante.



# EL CAMINO DE LA IGLESIA ERA SEGURO

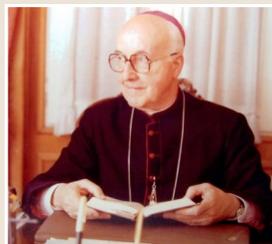
Con filial actitud de corazón, siguiendo los pasos de su santa Madre, Teresa de Jesús, la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, permanecía atenta a la moción del Espíritu santo.



*¿Qué quieres, Señor,  
de mí?...*

*¿Cómo corresponder,  
según tu Voluntad, a la llamada de fundar un nuevo  
Carmelo?...*

Era muy grande su responsabilidad, pues, en esta “empresa” no estaba sola. Pero, confiaba en el Señor, sin límites.



Ella lo sabía: “el camino de la Iglesia era seguro”. Debía comunicar todo su sentir a su amado Prelado, Mons. Dr. D. Pablo Barrachina y Estevan, que por aquellos años gobernaba la Iglesia particular de Orihuela-Alicante.

Y, aquel día 30 de mayo de 1972, el Señor le brindó la oportunidad de llevar a cabo lo que tanto había deseado y se le ofrecía clarividente en la oración. Repetía: “Lo he visto claro en la oración”. Así fue como empezó a trazarse la fundación del Monasterio del Espíritu Santo, en Orito.

Descansaba, pues, y muy segura, en los designios de Dios, y en aquel Prelado bueno y celoso de la gloria de Dios. La Sierva de Dios lo describe así en las “Crónicas conventuales”: *“Un Prelado, cuyo corazón estaba cortado ‘según el Corazón de Dios’, gobernaba la Diócesis de Orihuela-Alicante. Era recto, piadoso, prudente, experimentado; sobre todo Padre, muy Padre: amigo de favorecer todo bien”*.

Años más tarde, establecida ya la Comunidad en Orito, abrió su alma de esta manera a su Padre y Pastor: *“Cuando se hizo esta fundación de Orito, con tanta contradicción, no fue sencillamente abrir un nuevo Carmelo. Mi Padre Dios me urgía con grande fuerza para fundar un Carmelo tal como lo soñara Ntra. Sta. Madre Teresa de Jesús. Una pequeña “casita de Nazaret”, donde viviendo una sencillez y pureza de corazón profunda, se hiciera vida en nosotras el Evangelio, tal como lo deseó nuestra Santa Madre, y lo vivió nuestra Hna. Sta. Teresita. He procurado leer y empaparme en los escritos de Ntra. Sta. Madre, sobre todo en sus cartas íntimas en que tanto se refleja su ideal. En una de ellas, en que da gracias por ver al fin escritas nuestras Constituciones, dice: “Aunque no van como yo las quería”. No sé, Sr. Obispo. He podido descubrir que, aun espíritus muy templados, les arrastra más la figura de Juan Bautista en el desierto, vestido de pieles, etc., que la simplicidad evangélica de nuestro Jesús. Cuando Sta. Teresita se decidió a vivirla, a sus Hermanas en religión les parecía que ‘no había hecho nada que valiese la pena’. ¡Qué difícil resulta aceptar esta vida que pasa en profunda oscuridad y hasta parece que Dios se olvida de ella...!*



*Permítame, Sr. Obispo, que me descubra con toda sinceridad. El Señor Dios me ha hecho ver y gustar profundamente hasta dónde llega mi nada, estoy empapada de ello. **TODO ME LLEGA DE ÉL...**¿Acaso el Señor no se vale de medios pobres, lo que no vale, lo que no cuenta, lo inútil para hacer sus obras? ¿No se ve en la Sagrada Escritura que Dios escogió para llevar al fin sus obras personas muy adelantadas de edad, y después de grandes esterilidades, hacer su obra? ¿No son la FE, la esperanza y la caridad materiales aptos para la construcción de su TEMPLO?...*

*...Le ruego, Sr. Obispo, que V. E. vea si esto que yo siento con tanta fuerza es de Dios. El fallo que V. E. dé es lo único que pesará en mí...”*

Durante toda su vida, la Sierva de Dios Madre María Isabel del Amor Misericordioso, mantuvo esta filial disposición hacia su Prelado, sabiendo que no quedaría defraudada en su confiada docilidad. Y así nos lo dejó, como precioso legado, a sus hijas del Monasterio del Espíritu Santo.

# UNA FIESTA DE FAMILIA

El día 25 de marzo pasado, solemnidad de la Anunciación a Nuestra Señora y de la Encarnación del Verbo en sus purísimas entrañas, hacemos memoria agradecida de un hecho histórico y espiritual: la Fundación del Carmelo del Espíritu Santo, en Orito-Monforte del Cid (Alicante). Así lo quisimos celebrar las hermanas que, por gracia de Dios, fuimos incorporándonos a esta Comunidad, preparando una jornada festiva a nuestras Madres fundadoras, que todavía viven con nosotras dándonos testimonio de su fidelidad y entrega al Señor, en el Carmelo.

Por ello, se arregló el refectorio con mucha variedad de flores, formando en todas las mesas, para cada una de las hermanas, un gracioso “SÍ”, recordando aquel primer “SÍ” del Señor a Encarnarse y el de la Virgen recibéndolo en su seno. También, dejando constancia del “sí” que dieron en su día nuestra Madre María Isabel y las Madres fundadoras de nuestro Monasterio del Espíritu Santo, siguiendo la llamada del Señor.

En la sobremesa de la comida afuera, la Madre Superiora desveló a las Madres fundadoras el propósito de las hermanas “pequeñas” de celebrar este día en acción de gracias al Señor por sus personas y por su cooperación a la Fundación de nuestro Carmelo.

Primeramente, obsequiamos a Nuestras Madres un centrillo de flores a cada una, mientras cantábamos las letrillas: “Quiero decir que sí, como tú, María...”

Después, muy emocionadas, interpretamos el canto que, para este día, compuso nuestra Hna. María Generosa con la música de “Aromas ilicitanos”.

Las letrillas, decían así:

- 1.– A nuestras Madres fundadoras, Madres de nuestro Palomar,  
hoy cantamos, agradecidas, porque formaron la Comunidad.  
Fue desde Altea a Orito donde Jesús las quiso llevar,  
a su desierto amoroso, callado, frondoso,  
y en su Amor florecerá.

Es nuestro Esposo Amado, es su Amor providencial;  
es Jesús, Dueño de TODO, el que nos va a cuidar.

Es el “Hombre de la Casa”: sólo hay que confiar,  
en descansado abandono y en total Fidelidad.

Desde Orito a Elche nos ha querido trasplantar:  
siempre “tierra de María”; siempre con Ella amar  
por las almas y la Iglesia con “alma sacerdotal”:  
por ellos nos entregamos, con nuestra fiel Maternidad.

2.– A nuestras Madres fundadoras, Madres de nuestro Palomar,  
hoy cantamos, agradecidas, porque formaron la Comunidad.

Fue desde Altea a Orito donde Jesús las quiso llevar,  
a su desierto amoroso, callado, frondoso,  
y en su Amor florecerá.

A nuestras Madres del Cielo, Madre María Isabel  
con Madre María Elena, que ya están junto a Él;  
y a Nuestra Madre amada y la Hna. Concepción,  
con la Hna. Ana María y con la “Estrella” del Señor.

¡Vivan nuestras fundadoras! ¡Vivan, de todo corazón!  
Dispuestas vamos nosotras a seguir en santa unión.  
¡Viva siempre el Monasterio, para gloria del Señor!  
¡Vivamos con alegría nuestra hermosa vocación!  
¡Nuestra hermosa vocación!

<<<<<<<<<<<

Un agradecido aplauso, por parte de las Madres fundadoras, acompañó  
la entrega de la estampa-recordatorio de este día memorable: la reproducción  
de una obra de Goya, sobre la Anunciación del Señor.

Acabada la comida fraterna, y antes del rezo de la Hora de Nona, reuni-  
da la Comunidad, nos dirigimos al Coro cantando, muy gozosas, el Himno a la  
Sierva de Dios Madre María Isabel, “Llama que cruza el destierro”. Nuestras  
Madres fundadoras llevaban en sus manos los centrillos de flores que les ofre-  
cimos. Emocionaba ver a nuestra Hna. Ana María en su silla de ruedas.

Llegadas al Coro, mientras cantábamos las últimas notas del Himno,  
nuestras Madres fundadoras fueron depositando las flores sobre la tumba de  
LA MADRE.

En el Coro, habíamos colocado sendos cuadros con las fotografías de Madre María Isabel y de Madre María Elena, delante de los cuales sobresalía un elegante centro de flores, con 9 iris y algunas calas, y una bandeja con el díptico preparado: “Historia de un sí”, “recordad las maravillas que hizo el Señor” (Salmo 104,5).

La Madre Supriora se dirigió a las Madres fundadoras y a la Comunidad, manifestándoles la ilusión con que se había preparado todo, para obsequiarlas, y dio lectura a estos párrafos de las Crónicas conventuales, redactadas por la propia Madre María Isabel. Reproducimos los textos:

“24 DE AGOSTO DE 1973

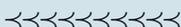
¡¡¡EL GRAN DÍA DE NUESTRA FUNDACIÓN!!!

*Alrededor de las 9 de la mañana, un taxi de siete plazas venía para recoger a las religiosas que el Señor había escogido para la fundación de Orito, y efectuar el traslado. Ellas eran: la Hna. María Isabel, que, por haberlo dispuesto así el Sr. Obispo, venía como Priora; la Hna. María Elena, la Hna. María Concepción, la Hna. Ana María y la Hna. María Antonia [...] El 29 del mismo mes, entraba, para formar parte de la Comunidad, una joven que se llamaba Paquita Rubio Clari, y ha quedado entre nosotras con el nombre de María Francisca de la Madre de Dios”.*

*“El Carmelo del Espíritu Santo, en Orito, tiene que ser la prolongación de Nazaret. María tiene que seguir viviendo, por medio de nosotras, para acompañar a Jesús en su nueva pasión. No, ciertamente: las que aquí vivimos no podemos pararnos en pequeñeces, si no es traicionando nuestra vocación.*

**ÉSTA ES LA FUNDACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO, QUE ALGÚN DÍA LE CONFIARA EL PADRE DIOS. AMÉN. ALELUYA”.**

Nota: Madre María Isabel, en la relación que hace de las Hermanas que compusieron la Comunidad primitiva, omite el nombre de dos de ellas, que no perseveraron en Orito.



Seguidamente, nuestra Hna. María Cecilia declamó el poema que ella misma había compuesto para este evento entrañable de familia. Reproducimos, con mucho gusto, el poema.

Día de luz y alegría  
en este amado Carmelo  
pues celebramos tierra y cielo  
tu Sí, Dios, y el de María.

Por ser stirpe de Adán  
y herederos del pecado,  
envías a tu Hijo amado  
para curar nuestro mal.

Descendió para salvarnos  
con un ansia vehemente  
y con un deseo ardiente  
de tu Amor, Padre, entregarnos.

Y se encarnó la Palabra  
en el seno virginal  
de María Inmaculada,  
nuestra Madre Celestial.

¡Oh, Madre! De tu belleza  
nuestra alma está prendada.

Contárganos tu pureza,  
tu humildad y tu candor,  
tu obediencia, fe y amor,  
tu gracia y tu fortaleza.

Recordamos, hoy, otro “sí”,  
el comienzo de una historia  
de amor y de cruz; la memoria  
de un principio ya sin fin.

Fue una respuesta valiente  
a una nueva llamada  
de Dios a Madre M<sup>a</sup> Isabel,  
su Sierva, su hija amada.

Hacer vida el Evangelio,  
ser en la Iglesia el amor;  
el “Amaos” y el “Sed uno”  
por agradecer al Señor,

era una urgencia en el alma:  
le quemaba el corazón.

Para saber si era cierto  
lo que intuyó en la oración  
quiso pedir a su Obispo  
consejo, luz y bendición.

No deseaba otra cosa  
más que hacer la Voluntad  
de Dios con otras Hermanas:  
en fe, en amor y en verdad.

Llegó la hora esperada:  
una nueva Fundación,  
la del Espíritu Santo  
en Orito. Allí nació  
un Carmelo de Teresa.

Y la tierna protección  
de la Virgen, pequeñita,  
fue gracia y consolación.

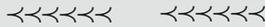
Con Madre M<sup>a</sup> Isabel,  
Sierva de Dios, fundadora,  
fueron Madre M<sup>a</sup> Elena  
-su fiel colaboradora-  
y otras, también elegidas:  
la hermana M<sup>a</sup> Concepción  
y la hermana Ana María;  
Nuestra Madre, M<sup>a</sup> Antonia  
y “Paqui” -Hna. M<sup>a</sup> Francisca-,  
la benjamina.

Pronto se vio bendecido  
aquel nuevo “Palomar”  
con jóvenes que pedían  
en aquel Carmelo entrar,  
respondiendo a la llamada  
del Señor a entregar su vida

para su gloria, y por la Iglesia orar.

Ahora, las que quedamos  
en tierras ilicitanas,  
queremos agradecer  
a Nuestra Madre y Hermanas  
que, con la Sierva de Dios,  
Madre M<sup>a</sup> Isabel, iniciaron  
esta historia de amor,  
que hoy se ve renovada  
con un deseo mayor  
de prolongar la llamada  
que Dios hiciera, un día,  
a aquel grupito de Hermanas.

Gracias, Madre María Elena,  
por tu vida entregada,



gota a gota, sin medida.  
Gracias, gracias, muchas gracias  
a la Hna. M<sup>a</sup> Concepción,  
a Nuestra Madre amada,  
a la Hna. Ana María,  
y también, con mucho amor,  
a la Hna. María Francisca.

Con la Madre Supriora,  
las hermanas “más pequeñas”  
nos unimos a aquel “SÍ”  
de la Hermanas primeras.  
“Hágase” -decimos todas  
en cordial fraternidad-  
“todo, según tu Palabra,  
tu Palabra: Caridad”.

Concluida la declamación del poema, Nuestra Madre Priora, María Antonia de Jesús, dio las gracias a las hermanas “más pequeñas”, exhortando a la Comunidad a vivir el espíritu que impulsó a nuestra Madre María Isabel y a las hermanas a fundar un Carmelo, en Orito: “el más pequeño del mundo”, como le gustaba decir a la Sierva de Dios.



Fundadoras del Monasterio del Espíritu Santo  
(la Sierva de Dios, apoyada en el brocal del pozo)



Recordatorio conmemorativo

# CAMINAMOS JUNTOS



D. Jesús Murgui Soriano  
Obispo de Orihuela-Alicante

Llega hasta vosotros este número 16 del Boletín informativo de la Causa de canonización de nuestra Madre María Isabel del Amor Misericordioso, en el singular y entrañable marco del 450 aniversario de la erección de nuestra amada Diócesis de Orihuela, denominada, con el paso de los años, de Orihuela-Alicante.



*Una tierra,  
Un pueblo,  
Una fe*

Bajo el lema ***“Una tierra, un pueblo, una fe. 450 años caminando juntos”***, nos unimos, desde nuestro peculiar llamamiento de carmelitas descalzas, a todos los actos y actividades que se están realizando en nuestras ciudades y pueblos. Compartimos el gozo y las expectativas de sus gentes.

Con filial adhesión a nuestro Sr. Obispo, Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. D. Jesús Murgui Soriano, acogemos sus palabras, *“animándonos a cultivar una memoria agradecida hacia todos los que, en estos siglos sembraron la fe y cuidaron con amor a nuestro pueblo, edificando la Iglesia de Dios en nuestra tierra. Os animo a que este Año Jubilar no solo nos ayude a conocer más y querer más a nuestra diócesis, sino que todo ello sea impulso para seguir evangelizando, transmitiendo la fe cristiana a niños y jóvenes, adultos y mayores; cuidando la identidad creyente en nuestras familias, parroquias, comunidades y colegios; ayudando a que crezcan vocaciones generosas al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio, a la santidad, en definitiva. Sea un Año Jubilar generador de ilusión, de júbilo, de alegría, por poder colaborar con Dios, que sigue edificando nuestra Iglesia con vocación de futuro, de ser luz y sal de esta querida tierra”* ( *Algunas palabras de Mons. D. Jesús Murgui Soriano, en la inauguración del Año Jubilar*).

# *“La Iglesia, santa por su Fundador, séalo también por nuestra entrega”*

*Madre María Isabel*

La celebración jubilar diocesana, compartiendo la misma fe, en una misma tierra y formando un mismo pueblo, se constituye para este Monasterio del Espíritu Santo de Carmelitas Descalzas en un nuevo impulso en nuestra entrega al Señor, aportando nuestra santidad de vida a la Iglesia, tal y como recomendaba la Sierva de Dios, Madre María Isabel. Aportar nuestro “granito de arena” a la Causa del Reino.

En la oración para el 450 aniversario de la creación de nuestra Diócesis, se nos invita a elevar nuestra acción de gracias al Señor, con estas palabras tan entrañablemente significativas: *“Dios, Padre Santo... gracias por todos los cuidados de tu providencia amorosa con la que has cuidado nuestra Iglesia a lo largo de su caminar durante estos años, suscitando la fe en tantos hombres y mujeres que nos precedieron, alentando a los mártires y a los santos que ya están en el cielo...”*

Al orar de esta manera, junto a todos los miembros de la Iglesia que peregrina en Orihuela-Alicante, hacemos también memoria de nuestra Madre María Isabel del Amor Misericordioso. Ella se nos presenta como “mujer de fe” que nos precedió, y modelo de diocesaneidad, en la vivencia plena de su llamamiento contemplativo.



Monasterio del Espíritu Santo.- Elche





Vayamos a la casa del Señor,  
Alleluia.

( Sal. 121 - 1 )

## No olvide que es Iglesia viva

Madre M<sup>a</sup> Isabel

Cl. M. Cl. G.

Por medio del  
recogimiento, sea su  
alma un santuario  
silencioso donde brin  
amor de nuestros a-  
mores, se de a las  
almas.

No olvide que  
es Iglesia viva, y  
obre en consecuencia  
Con toda el alma  
se lo desea, quien la  
quiere una santa  
Carmelita

249-28



MADE IN ITALY  
PRINTED IN ITALY

Conservamos esta  
estampa, en cuyo rever-  
so la Sierva de Dios, M.  
M<sup>a</sup> Isabel, escribió a una  
de sus hijas estos pen-  
samientos tan significa-  
tivos para una carmelita  
descalza.

13 Amaos y sed uno



*Ojos, espejos, de humilde mirada,  
manos brillantes que portan un don;  
austro dulce, triunfante del turbión:  
alma espiga, ternura desgranada.  
Desde el Cielo, tu centro, patria ansiada  
ya puedes entonar feliz canción  
cuyas notas eleva el corazón  
en deleitosa luz transfigurada...  
¡en llama que consume y no da pena!  
Hogar, panal, hiciste del Carmelo  
donde entregar, sin fin, la vida plena;  
y te hiciste tú misma puro celo  
por respirar el aire de la almendra  
como místico soplo y suave vuelo.*

(Ciervo vulnerado)

# **PASÓ HACIENDO**

## **EL BIEN**

Rvda. Madre:

Leyendo el Boletín N° 14, me he decidido a contarle una vivencia que atribuyo ser gracia de la Madre María Isabel.

Estando en el hospital, cuando operaron a mi hermana, salí al pasillo junto con la Hna. María Francisca a por una botella de agua. Me encontré allí a un policía local de Hondón y le dije: “¿A quién tienes aquí?” Me dijo: “A mi hermana, que ha tenido varios abortos naturales, y ahora está de cinco meses, y están intentando que la niña llegue a nacer. ¿Y tú? Le dije: “ Yo también tengo una hermana, religiosa, que la han operado de la espalda”. Me dijo: “Que tenga pronta recuperación”. Y se marchó.

Entonces, la Hna. María Francisca me dijo: “¿Lo conoce?” Y le conté lo que me había dicho. Y me dijo: “No se preocupe, que ese bebé va a nacer bien”.

Pasado un tiempo, lo vi en el súper, y me dijo que su hermana estaba aún en el hospital. Entonces, le di una reliquia de la Madre María Isabel, y un Boletín, que yo llevo en el bolso siempre. Y le dije: “Dile que le pida la gracia para su bebé, y rece la oración; y verás cómo sale todo bien”.

Al cabo de unas semanas, llegando a casa de mi hija, pasó a mi lado el coche policial, y me dijo el policía: “Nieves, ya soy tío. La niña ha nacido con poco peso,; está en la incubadora, pero bien”. Y me enseñó una foto. Le dije: “¿Le diste todo a tu hermana? Me dijo:”Siempre la lleva encima, y todos los días le reza, y le pide que siga todo bien”.

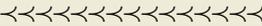
Pasado un tiempo, me fui al polideportivo, y salían dos chicas jóvenes con un carrito de bebé cada una. Sin pensarlo, le pregunté a una: Perdona, ¿tú eres hermana de Ismael? Me miró y me abrazó, diciéndome: ¿Ud. es la que le ha dado a mi hermano lo de la Madre María Isabel? Le dije: “Sí. Perdóname que sin conocerte



te abracé; pero al ver a la niña me dio un vuelco el corazón”. Entonces, me dijo: “Ahora puedo decirle que, después de nacer la niña, me dijo el médico que no se explicaba que saliera todo bien”. Y ella me dijo:”Fue un milagro de la Madre María Isabel”. Yo le puntalicé: “es una gracia más que, por mediación de la Madre, se realiza”. Me dijo: “Tengo una carta para Ud., porque quiero que se publique en el Boletín, contando yo todo lo que pasó”.

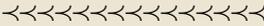
Rvda. Madre, yo espero la carta para enviársela a ustedes. Ella vive en Alcoy, su hermano ha sido operado, y está de baja, y no lo veo; pero, en cuanto me la haga llegar, se la envío. Pero yo, no quería dejar de contar todo lo que yo viví. Le pedía todos los días a la Madre María Isabel por esa niña, y me ha, mejor, nos ha escuchado; y, como sabrán, no es la primera vez que sucede. Siempre la tengo en mi memoria. Ella, siempre que la invoco porque necesito levantarme cuando caigo, siempre noto su mano para levantarme. Éste es mi relato, si creen a bien publicarlo. Espero sea reconocida su santidad.

**(Testimonio de Nieves García)**



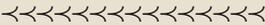
Agradecer a Madre María Isabel del Amor Misericordioso la gracia obtenida: mi hijo de 9 años ha dejado de hacerse pipí y tomar pastillas.

**(Gracia M<sup>a</sup> Hidalgo Cebolla)**



Agradece un favor a Madre Isabel.

**(Rosita Antón)**



Reverenda Madre: Hoy acompaño a una familia muy querida por mí. Mi vecina Carmen y su familia, que, como ya sabrá, le comenté a mi hermana que, hablando con ella me dijo que su hijo era casado 7 años, y no tenían descendencia. Yo le dije que hiciera una novena a la Madre M<sup>a</sup> Isabel, y se lo pidiera; y le di una estampa con la novena, y ella se la entregó a su nuera. Y ésta, empezó a hacerla.

A las dos semanas, voy a su casa, y estaba toda la familia, y vi que a Pilar, que es la nuera, le brillaban mucho los ojos, y noté una sensación...

Sabía que allí pasaba algo. Y ella me dijo: “Nieves, ¿estoy embarazada!” Yo sentía algo dentro de mí que alguien me decía: “Nieves, Pilar trae dos hijos en su vientre”. Tal y como lo oí, le dije: “Vas a tener dos”. Allí hubo comentarios de todo.

Otro día volví a casa de mi vecina Carmen, y cuando me vio, me dijo: “Iba a tu casa a decirte que, cuando dijiste que mi nuera traía dos hijos... Pues, que le han hecho una ecografía, y sí que trae mellizos”.

La carne se me puso de gallina -como así se dice-. Y después le dije a Pilar: “No dejes de pedir a la Madre su ayuda, porque ella no te dejará nunca; y verás como todo va bien”.

Le diré que es una persona de riesgo, porque tiene una enfermedad; y, aparte, trae dos bebés.

Ella ha ofrecido ir todos los meses que pueda y llevarles a Uds. algún presente, en agradecimiento, y también para tener la oportunidad de estar muy cerca de la Madre M<sup>a</sup> Isabel, y oír Misa. Ya cuando puedan, que se haya pasado la Cuaresma, iremos para que conozcan a mi hermana, y a todas, si su Caridad permite, y decirles que me enorgullece saber que a las personas que necesitan ayuda, sé que si se lo piden a Dios, a través de la Madre M<sup>a</sup> Isabel, se le concede esa gracia que piden.

Yo, ya sabe Ud., tengo mucha fe, y le pido por mis nietos, mi hija y su marido; por mí y por toda la familia su protección. Y así día a día espero de corazón que sea reconocida por la Iglesia y por todos su santidad. Yo así lo siento y se lo pido a Dios.

Reciban un fuerte abrazo toda la Comunidad.

**(Testimonio de Nieves García)**

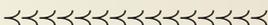


Desde el 31 de octubre del año 2006, día del aniversario de la muerte de la Madre María Isabel, empecé a pedirle la sanación total o mejora de la tartamudez de una persona que conocía y apreciaba, por el medio que fuese. Se puede decir que tuve la grata alegría de ver a esta persona casi recuperada y bien, después de varios años sin verla. Por ello, seguimos dando gracias a Dios, por la eficaz intercesión de la Madre María Isabel.

**(Anónimo)**

Muy agradecida, alabo a Dios por la intercesión de su Sierva Madre M<sup>a</sup> Isabel por los muchos favores que me concede. Comunico que, en esta ocasión, le pedí por una necesidad que había en mi persona y en mi entorno, y no tardó en favorecernos, asistiéndonos en la necesidad. ¡Muchas gracias!

**(Una devota)**



El día 16 de enero pasado, nuestra Hna. Ana María de Dios Padre sufrió una aparatosa caída. Se le diagnosticó: “fractura de la rama isquió-púbica izquierdo y fractura en la unión de la rama ilio-púbica y la ceja anterior del acetábulo izquierdo con trazo de fractura intraarticular que afecta a la ceja anterior mínima irregularidad de la cortical de la superficie articular anteroinferior”.

El traumatólogo prescribió reposo durante 4 semanas, con ulterior “movilización progresiva cadera en descarga, sin forzar”, junto a la medicación adecuada, pues no había posibilidad de operación, ya que, propiamente, los huesos no estaban rotos, sino estallados; y se veía dudoso el que volviera a caminar. Quedó consignado, además, en el informe: “dolor agudo debido a trauma”.

Durante muchos días, veíamos a nuestra hermana sufriendo en su lecho de enferma, porque no cedía el dolor intenso; cualquier roce o presión le era insoportable. Todas las hermanas la encomendábamos al Señor, por intercesión de nuestra Madre M<sup>a</sup> Isabel; y la Comunidad tenía junto a ella, en la enfermería, el acto de recreación nocturna.

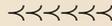
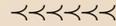
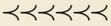
Transcurrieron 20 días, aproximadamente. Una noche, con gran alegría, según íbamos llegando a la enfermería, nos decía: “Ya no tengo dolor. Nuestra Madre M<sup>a</sup> Isabel lo ha hecho: me ha quitado el dolor”. Y, al ser preguntada, nos descubría su `secreto`: durante muchos días estuvo pidiendo la gracia de que la Sierva de Dios le quitara el dolor tan agudo, ya que no quería dar quehacer. Y repetía: “Gracias, Madre María Isabel”.

El día 7 de marzo pasado, el traumatólogo le dio el alta. Y hoy tenemos la alegría de verla dar paseítos por nuestra casa, ayudada de su andador, y con la asistencia de su querida enfermera.

**(Monasterio del Espíritu Santo.– Elche)**



# PÁGINA WEB



Hola: queridas Hermanas, escribo desde Chile, y me encantaría recibir alguna estampa de la Madre María Isabel y una reliquia, además del Boletín informativo de la Causa. Dios les bendiga, Elvira.

(Elvirapoklepovic@gmail.com)



---

## AGRADECEMOS DONATIVOS

Vicenta, Rosita Antón, M<sup>a</sup> Paz, Mari, Carmen, Encarna, M<sup>a</sup> Isabel Martínez, Vicente Iborra, Catalina Ferriz, Padre Ángel Santa Cruz, Esperanza Allué, Fina Puche Gil, Madres cristianas de Aspe, Daniel y Conchín, Pepe y Asunción, Luis y Gracia, Juan Palacios, María Tormos, Jose y M<sup>a</sup>. Sales, María Palacios, Luis Palacios, Irene Segarra, Mari Fina Segarra, Adita Taléns, Miguel Ángel Miralles.

*¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

(Pidase la gracia que se desea alcanzar)

Padrenuestro, avemaría y gloria.

Para comunicar gracias y entrega de donativos:

MM. Carmelitas Descalzas. Monasterio del Espíritu Santo.

Ctra. Del León, Km. 5 - 03293 Elche (Alicante). España

Nº de Cta.: IBAN ES 86 0081 1199 710001026607

[www.madremariaisabel.es.com](http://www.madremariaisabel.es.com)

